



YELLOWSTAR

Conviértete en un campeón de League of Legends



BORA KIM

Con la colaboración de Florent Chastel

YELLOWSTAR

Conviértete en un campeón de League of Legends

Planeta Junior

© Editorial Planeta, S. A., 2017
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com

Publicado por acuerdo con Isabelle Torrubia Agencia Literaria
Editado originalmente en francés por Éditions Albin Michel, 2016
Título original: *YellowStar. Devenez un champion de League of Legends*

Primera edición: noviembre de 2017
ISBN: 978-84-08-17882-8
Depósito legal: B. 22.139-2017
Impreso en España - *Printed in Spain*

Este libro no ha sido aprobado por Riot Games ni refleja los consejos ni las opiniones de Riot Games, ni de cualquier persona implicada oficialmente en la producción o la gestión de *League of Legends*.

League of Legends y Riot Games son marcas comerciales o marcas registradas de Riot Games Inc. *League of Legends* © Riot Games Inc.

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel ecológico.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

ÍNDICE

Parte #1

Mi trayectoria en los eSports?

- ◆ Mis primeros pasos p. 10
- ◆ *League of Legends*..... p. 16
- ◆ Cosas de familia p. 24
- ◆ De un sueño a la realidad p. 32
- ◆ De Varsovia a Colonia p. 38
- ◆ Un nuevo rol y retos nuevos p. 44
- ◆ Campeonato del Mundo p. 48
- ◆ Tan cerca y a la vez tan lejos p. 56
- ◆ Dentro de la *gaming house* de Fnatic..... p. 66
- ◆ ¿Qué es lo que hace bueno a un equipo? p. 74
- ◆ «Mens sana in corpore sano» p. 82
- ◆ Unas palabras para terminar p. 88
- ◆ YellOwStaR: la trayectoria en equipo p. 92
- ◆ YellOwStaR: el palmarés p. 94



Parte #2

Mi guía estratégica

- ◆ Ante todo, disciplina p. 98
- ◆ Estrategia y teoría..... p. 102
- ◆ Los roles p. 118
 - Support
 - AD Carry
 - Midlaner
 - Jungla
 - Toplaner
- ◆ Invasión y cambio de calles p. 154
- ◆ Comunicación p. 170
- ◆ Las reglas de oro p. 176
- ◆ Preguntas más frecuentes de mis fans..... p. 182
- ◆ Gracias..... p. 188

- ◆ Glosario p. 192

**MI
TRAYECTORIA
EN LOS
ESPORTS**

A large, vibrant yellow brushstroke graphic that starts from the right side of the page and sweeps across the bottom, creating a dynamic, energetic feel.

MIS PRIMEROS PASOS

De 2007 a 2009, descubrí el deporte electrónico gracias a *Warcraft III*. Fueron mis años de aprendizaje: mis primeros torneos y mi primer equipo profesional.

El 18 de diciembre de 2009, mi vida cambió.

Ese día, jugué mi primera partida de *League of Legends*. Un juego que, en apenas una noche, trastocaría mi futuro profesional. Mi carrera en el mundo del deporte electrónico había empezado dos años antes con *Warcraft III*, cuando, tras varios torneos online, el representante de un equipo francés se puso en contacto conmigo. Yo desconocía la existencia de tales organizaciones, pero llevaban semanas analizando mi forma de jugar. En la interfaz azul de Battle.net parpadeaba un mensaje naranja: «Hola, soy el representante del equipo Millenium. Llevo un tiempo siguiéndote y, teniendo en cuenta tu reciente rendimiento, quería saber si te gustaría unirse a nosotros para participar en un torneo offline que podría llevarnos a un torneo nacional».

Mi silencio reflejaba mi desconcierto. El segundo mensaje me dejó claro su objetivo: pasar la fase de clasificación francesa del World Cyber Games 2007. Estaba buscando un jugador y, según él, yo era el hombre perfecto. Tenía que darle una respuesta lo antes posible porque solo faltaban quince días para las clasificaciones, que tendrían lugar en un cibercafé parisino. Estaba muy emocionado con la idea de jugar mi primer torneo



offline, pero primero tenía que convencer a mis padres. Estaba seguro de que no me dejarían. Si quería tener la más mínima posibilidad, debía presentarles el proyecto de manera coherente. Y, sobre todo, dejarles claro que no afectaría a mis estudios, ya que para ellos no había nada más importante.

Tras haber acibillado a preguntas al representante, adelantándome a las que me haría mi padre, me tiré a la piscina. Conseguí que me diera permiso; sabía que era para que me callara, pero me daba igual. Era la primera vez que iba a salir del salón para jugar contra otros jugadores cara a cara. Era el momento de demostrar lo que valía y no podía fracasar.

Aquel día, en el cibercafé Primanet no cabía un alfiler. Se habían reunido los mejores jugadores de París y estaban dispuestos a todo para clasificarse. La mayoría tenían unos veintitantos años y no era su primer torneo. Y yo, con mis

«
Estaba buscando un jugador y yo era el hombre perfecto.
»

quince años, mi timidez y la autorización de mis padres en el bolsillo, no asustaba a nadie.

En el árbol del torneo vi los nombres de gente contra la que jugaba online. Por fin podía poner cara a sus nicks. Al verlos, me di cuenta de la diferencia entre su auténtica manera de ser y la que aparentaban en el juego. Los trols se comportaban como ángeles, mientras que los que se permitían ser unos impertinentes aquí estaban callados. Eso me hizo sonreír y desapareció el miedo.

No me dio tiempo a acostumbrarme al material con el que iba a jugar. No eran mi ordenador, mi teclado ni mi ratón. Pero, a pesar de todo, estaba tranquilo. Conocía a la mayoría de participantes y solo dos contrincantes me asustaban de verdad. De hecho, la mayoría también me reconoció. Yo era «Psyko». Algunos vinieron a felicitarme. Para tener quince años, les sorprendía mi nivel de juego. Al principio del torneo, el fenómeno se intensificó.

—Es muy rápido. En serio, ¡su **microgestión**¹ es excelente!

—Sí, juega pero que muy bien.

Ni con los cascos clavados a las orejas podía ignorar sus comentarios. Toda la sala me hacía cumplidos. No tenía margen de error. Humilde y concentrado, gané todas las partidas hasta conseguir pasar al World Cyber Games. Era mi primera victoria offline y haría lo que hiciera falta para que no fuera la última. Le escribí a Wolfou, el representante de Millenium, y me llamó en cuanto recibió mi SMS.

1 • Microgestión: Se refiere a la capacidad de un jugador de gestionar el control de sus unidades para optimizar los resultados de una batalla. Se realiza a través de las teclas de acceso rápido y requiere un nivel de APM (acciones por minuto) muy alto.

—¡Enhorabuena, Bora! Entonces, hablamos en septiembre en el WCG Francia. Si hicieras un buen trabajo allí, no cabe duda de que te aceptaríamos en Millenium.

Él estaba convencido de mi potencial. Por lo que a mí respecta, la idea de formar parte de un equipo conocido me emocionaba. Era una oportunidad para mejorar, participar en más torneos y demostrar a mi familia que todo el tiempo que había pasado jugando a *Warcraft* había servido para algo. Mientras tanto, aproveché las últimas semanas de vacaciones para jugar lo máximo posible.

La vuelta a clase de cuarto de la ESO fue una etapa que me parecía muy emocionante y que a la vez me daba miedo. Mis compañeros se centraban en el instituto y mi mente divagaba entre las clases y el torneo. Al volver a casa, mi mochila apenas había tocado el suelo y yo ya estaba con las manos en el teclado. Me entrenaba sin parar. Quería lucir el mejor ratio posible de victorias y derrotas para que mis contrincantes me tuvieran miedo. No hacía más que pensar en ese día que tenía



señalado en la agenda con rotulador rojo: «22 de septiembre de 2007: WCG Montreuil». Solo estarían presentes los mejores. Todos se habían clasificado en una de las grandes ciudades del país. Para ellos era la manera de darse a conocer a los equipos y de asegurarse su puesto de campeones. Investigué a mis futuros oponentes y me daba miedo conocer a los que tenían la mejor marca.

Desde nuestra casa en Athis-Mons, al sur de París, había que hacer una hora de trayecto para llegar a Montreuil, donde se celebraba el torneo. Mi padre quería acompañarme. Él habría preferido verme estudiar, pero esa era su manera de demostrarme su cariño y de pasar un rato conmigo. Al conocer a Wolfou, a mi padre le inspiró confianza, así que nos dejó y se fue a trabajar.

La fase de grupo fue agotadora y a duras penas quedé segundo. En cuartos de final, gané a un jugador con el que solía encontrarme en Battle.net. Ahora estaba en la semifinal, a dos pasos de la victoria. El nombre de mi oponente apareció en la tabla de semifinales: **ToD**.² No sentía las piernas. Era el jugador francés más famoso del momento. ¿Qué podía hacer yo contra él? Él estaba acostumbrado a entrenar en Corea del Sur, y yo apenas había salido del salón. Con mi nivel, enfrentarme a ToD era sinónimo de derrota.

Como era de esperar, no tenía nada que hacer contra él: dos partidas a cero. Di lo mejor de mí desde el principio y el público se sorprendió con mi rendimiento. Al ver a Wolfou, por su

2 • ToD: Yoan «ToD» Merlo, nacido el 20 de marzo de 1985, considerado uno de los jugadores profesionales de *Warcraft III* más importantes. Jugó para el equipo Four Kings. Actualmente, es comentarista de los torneos *Starcraft II* y *Heroes of the Storm*. Palmarés incompleto:

- Campeón de Francia en 2003 y 2006.
- Ganador de la CPL Summer 2005 (Dallas).
- Ganador de WC3L temporada VII y VIII (2006) y X (2007).
- Jugador de Esports Awards del año 2007.

manera de hablar me di cuenta de que había causado una buena impresión. No se había equivocado conmigo. No esperaba que ganara contra ToD, pero le bastaba con mi espíritu de lucha y mi potencial.

—Sinceramente, muy bien jugado. Puedes unirme al equipo a partir de la semana que viene. Tendremos que hacer una entrevista y tendrás que firmar el contrato para formalizarlo todo.

Dicho contrato me concedía un sueldo mensual faraónico de 150 euros. Puede que parezca ridículo, pero para un adolescente de mi edad era alucinante. En cualquier caso, cobrando o sin cobrar, iba a formar parte del equipo más famoso del país y eso me abriría paso a nuevas oportunidades.

Continué toda mi carrera semiprofesional en *Warcraft* con Millenium, equipo del que guardo muy buenos recuerdos. Kleenex, Lege, Phil, Jsung, Wolfou y yo nos convertimos en un auténtico grupo de amigos. Fue una etapa pasajera antes de mi gran historia de amor videolúdica, pero me dio la oportunidad de acostumbrarme a los viajes, al ambiente de los torneos y a los sacrificios que conlleva la práctica.

Viví el inicio de los eSports. Para nada me imaginaba la evolución que tendría este sector en los años siguientes.